



LUZY RITMO

El balance y la armonía de la naturaleza fueron capturados en este apartamento barcelonés con notas tropicales.

DISEÑO INTERIOR **NOÉ PRADES** • PALABRAS **GABRIELA ESTRADA**
FOTOGRAFÍA **ELTON ROCHA**

Página anterior
El diseñador de interiores Noé Prades sobre la consola Arco, diseñada por él para el apartamento Llança.
Esta foto En la sala, enmarcada por una alfombra de pelo largo, destacan las sillas Pavilion AV5 de Anderssen & Voll para & Tradition.



En el comedor, mesa Volà, diseñada a la medida por Noé Prades con base de hierro, encimera de mármol Venato con sillas de Gubi y lámpara colgante de Pholc.





Noé Prades diseñó la cocina a la medida, que destaca por su color menta y sus tiradores de roble. La encimera de mármol Venato acompaña parte del mobiliario del salón y del comedor, unificando el concepto y las texturas.



La sala-comedor invita a la comunicación, ya que se conecta con la cocina en un espacio aéreo y luminoso. Ésta se une con la terraza a través de dos ventanales arqueados y dispuestos en cada lado de la estancia.





“Busco crear
interiores humanos
y acogedores
conectados con la
naturaleza”.

NOÉ PRADES.





Página anterior El elemento principal de la recámara secundaria es el cabezal panelado con tapiz de Ananbò, que oculta un gran armario. **Izquierda** Armario de la suite principal.

La búsqueda del equilibrio y la proporción —así como del contraste armonioso entre distintas culturas, lugares, periodos y estilos— fue el norte del diseñador de interiores Noé Prades en la reforma del apartamento Llançà, ubicado en el corazón de Barcelona, dentro de un edificio modernista de 1900 que emana armonía y calma.

El concepto creativo para la rehabilitación de la vivienda de 76 metros cuadrados —que se distribuye en dos recámaras, dos baños y cocina abierta a la sala-comedor—, fue plasmar en el espacio la proporción del mundo natural y sus colores, como el azul (símbolo del agua) o el verde (alusión a la flora y fauna). El equipo creativo de Noé Prades Studio consiguió una atmósfera fresca, capaz de aislar a sus habitantes en un pequeño oasis de relajación, gracias a los materiales que remiten a la naturaleza —como la madera y el *cannage*— y que crean un hilo conductor en todo el hogar.

Para reforzar la sensación de bienestar, optó por una paleta de colores claros y neutros en las zonas sociales para maximizar la luz y destacar las *statement pieces*, como las sillas de Gubi en el comedor y el mobiliario verde menta de la cocina; mientras que, como si se tratase de un juego de luces, sombras y colores que invita a descubrir cada estancia, las áreas privadas presumen tonalidades vibrantes y estampados atrevidos. Para completar el espacio, Prades diseñó las puertas, armarios y mobiliario a la medida, como la mesa de comedor Volà y la consola Arco en la sala. “El apartamento tiene un carácter desenfadado. Entre texturas y materiales nobles, se percibe una sensación relajada y acogedora con toques exóticos y algunos elementos *Mid-century*”, explicó el creativo español.

Los interiores que llevan la firma de Noé Prades destacan por tener impresa una naturalidad y sensibilidad notables, siempre con un carácter espontáneo, y Llançà no es la excepción. “Busco crear sitios humanos y acogedores. Mi filosofía es hacer espacios para ser vividos, funcionales y capaces de transmitir. Es muy importante para mí el diseño emocional, ya que es a través de una emoción, junto con un concepto, donde nace la idea y la elección de cada detalle que formará un espacio interior”, finalizó Noé. •



Izquierda En el baño de la habitación principal reina el rosa y destacan los muros y los suelos revestidos por losetas con figuras curvas. **Página opuesta** Toda la pared principal fue cubierta con papel tapiz de Ananbô.

